

Las redes WiFi municipales, también conocidas como *munifis*, surgen como una solución para llevar la banda ancha a localidades de acceso difícil o baja cobertura de los proveedores de servicio de Internet cableado. Sin embargo, el éxito que estaba fomentando su implantación a gran escala, a menudo con la colaboración de los propios Ayuntamientos, podría verse afectado por los recientes fracasos de algunas iniciativas privadas en EE.UU.

La moda de las *munifis*

Desde hace pocos años venimos asistiendo en España al desembarco de una nueva moda venida, como en muchos otros casos, del otro lado del Atlántico: se trata de las redes WiFi municipales, o *munifis*. Como suele suceder, en su debido momento los “expertos” anunciaron pingües expectativas de beneficios, cambios radicales en el panorama de la banda ancha e incluso la aniquilación en último término de los operadores tradicionales de comunicaciones. Tras un necesario periodo de reflexión, hemos podido comprobar que el mercado de la banda ancha ha cambiado poco y los grandes operadores siguen donde estaban y gozan de buena salud. Durante dicho periodo hemos visto nacer algunas empresas que parecían no tener otro objetivo que ser absorbidas por algún gigante como Google o Microsoft, y también hemos visto quebrar a más de una, pero otras siguen en la brecha y parece que sus esfuerzos están empezando a encontrar recompensa. Por último, los organismos reguladores, como la FCC en Estados Unidos o la CMT en España, han dictado las normas a seguir para garantizar la libre competencia, influyendo de manera decisiva en el camino del sector en cada país. En cualquier caso, sabemos que existen varios cientos de ciudades en Estados Unidos y unas 40 en España que ya disponen de redes WiFi municipales, lo cual debería ser suficiente para dejar meridianamente claro que las *munifis* han llegado para quedarse.

Existe un cierto consenso en favor de relacionar el nacimiento de las *municipios* con la baja disponibilidad de la banda ancha en Estados Unidos y la escasa competitividad de los operadores. El último informe de la OCDE indica la existencia de claras deficiencias en este mercado en Estados Unidos, cuyo índice de penetración de la banda ancha ha caído hasta el puesto 15 de entre las 30 naciones más industrializadas. Estos factores han impulsado a los ayuntamientos a invertir en redes WiFi municipales que cubrieran las necesidades básicas de comunicaciones de datos y acceso a Internet del municipio, sus vecinos y las empresas y comercios del mismo. En este sentido, un estudio empírico de la Universidad de Georgia muestra que casi dos tercios de las redes estudiadas fueron creadas con el objetivo de proporcionar banda ancha a una comunidad y estimular el desarrollo económico, aunque en otros casos se mencionan otras metas, como la implantación de sistemas de seguridad y videovigilancia, la mejora en la gestión del tráfico o la promoción de determinadas zonas turísticas.

Modelos de negocio

En general, las *municipios* existentes hoy en día se rigen por alguno de los siguientes modelos de negocio:

-

Servicios pagados por el cliente: es el caso de los llamados WISP (Wireless ISP), como Earthlink, que ha conseguido la adjudicación de la red municipal en varias grandes ciudades norteamericanas, o WiFly, que ha desplegado 5.000 puntos de acceso en Taipei y tiene más de 100.000 usuarios, aunque necesitan llegar a los 500.000 para superar el umbral de la rentabilidad. Estos operadores inalámbricos ofrecen servicios de acceso a Internet de banda ancha en competencia con el cable y el DSL. Los precios y la velocidad ofertada suelen ser ligeramente superiores, pero sus servicios tienen la ventaja de ser ubicuos dentro de la ciudad.

-

Servicios pagados por anuncios: se trata de la alternativa ofrecida por Microsoft en Portland y por Google en San Francisco, entre otros. Es un modelo que tiene un gran potencial por sus posibles aplicaciones en combinación con aplicaciones basadas en la localización y el contexto, pero a día de hoy todavía no se ha demostrado su validez a corto plazo.

Servicios pagados por los ayuntamientos: este es el tipo de financiación más común en España, donde las *munifis* todavía no están abiertas al acceso a Internet público. En Estados Unidos, Canadá y otros países se suele recurrir a este modelo cuando la cobertura de los operadores tradicionales no es suficiente para la localidad.

El caso español

En España la creciente popularidad de Internet ha dado pie a que los políticos se hayan apresurado a añadir sin rubor alguno la rúbrica del "WiFi gratis" a sus programas electorales, como se ha dado el caso en Madrid o Barcelona durante las recientes municipales de 2007. En la práctica, la intervención de la CMT, que impidió al Ayuntamiento de Barcelona proporcionar Internet WiFi de forma gratuita y sancionó a los pueblos de Atarfe y Pontearrea, ha frenado cualquier intento de ofrecer acceso a Internet en un régimen de competencia desleal con los operadores privados. La política de la CMT en estos casos consiste en autorizar aquellas ofertas de acceso a Internet a través de WiFi municipal que sean sostenibles por su precio de venta, y no por la aplicación de impuestos sobre la población, además de exigir que el ayuntamiento solicite una licencia de operador.

Por ahora, en España las *munifis* se han hecho fuertes en los sistemas de seguridad, videovigilancia, control del tráfico y tarificación de muchas ciudades españolas, que no requieren de licencia por parte de la CMT.

Con el despliegue inicial ya realizado, es posible que a corto o medio plazo los ayuntamientos den el salto al mercado de la banda ancha ofreciendo una conexión a Internet básica que les sirviera para recuperar la inversión e incluso obtener beneficios, ya que se cree que un importante número de usuarios estaría dispuesto a contratar un acceso de 256 o 512 kbps cuyo precio rondara los 10€ mensuales.

¿El principio del fin de las *munifis*?

En las últimas semanas se ha conocido que algunos de los más renombrados proyectos americanos de redes WiFi municipales, como los de San Francisco y Chicago, han sido cancelados, mientras que otros se encuentran paralizados hasta que se dé con un medio de financiación realista, siendo éste el caso en Houston y Milwaukee. Algunas voces se han apresurado a anunciar el final de las *munifis*, mientras que otros señalan que probablemente nos encontremos ante un mero reajuste de este sector, un hecho necesario e incluso previsible tras la “fiebre” inicial que desató esta moda y que condujo a inversiones injustificables y modelos de negocio inverosímiles. En cualquier caso los ISPs tradicionales y los fabricantes de tecnologías competidoras como WIMAX o EDGE no deberían bajar la guardia, pues los cientos de *munifis* ya existentes están cambiando de forma irreversible un sector que cambiará más aún a medida que se exploren nuevas alternativas para hacer estos proyectos rentables.

Referencias

-
Salvador Pérez Crespo. “Metro WiFi: La evolución de los modelos de negocio”, Telefónica I+D, octubre de 2006.

-
Ignacio Berberana. “Las redes municipales WiFi a examen”, Telefónica I+D, octubre de 2006.

-
Lehr, Sirbu and Gillett. “Municipal Wireless Broadband: Policy and Business Implications of Emerging Access Technologies”, 2004.

-
Scott A. Shamp. “WiFi Clouds and Zones: A Survey of Municipal Wireless Initiatives”. University of Georgia, 2004.

Redes WiFi municipales

Escrito por

-

www.redesmalladas.com

-

www.cellular-news.com

-

www.redherring.com

-

www.oecd.org

Autor: Eduardo Fernández González. CEDITEC-ETSI Telecomunicación UPM.